LEY N.º 164

Impuestos de Aduana para 1858

Buenos Aires, septiembre 26 de 1857.

El Senado y Cámara de Representantes del Estado de Buenos Aires, etc.

CAPÍTULO I

De la entrada marítima

ARTÍCULO 1.º — Son libres de todo derecho a su introducción el oro y la plata sellada o en pasta, las piedras preciosas sueltas, las imprentas y sus útiles, las prensas litográficas, los libros y papeles impresos, los ganados para cría, las plantas de toda especie, las frutas frescas, leña, carbón de leña, carbón de piedra, postes para corral, cal y todas las producciones de las demás provincias argentinas.

ART. 2.º — Pagarán cinco por ciento de su valor el oro y la plata labrada o manufacturada con piedras preciosas o sin ellas, las telas de seda bordadas de oro y plata, todo instrumento o utensilio con cabo o adorno de los mismos metales, las

máquinas para el uso o ejercicio de alguna industria, las lanas para bordar, y el hilo y seda para coser o bordar, los azogues, sal común, salitre, yeso, piedra de construcción, ladrillo, due- las, alfajias, palos para arboladuras, maderas sin labrar y pre- paradas para construcción marítima, el bronce y acero sin la- brar, cobre en galápagos o planchas, plomo en planchas o ba- rras, hierro en barras, lingotes, planchas o flejes, hojalatas, sol- daduras de estaño, cera sin labrar, talco, oblón, bejuco para sillas, el alambre para cercos, carey, alquitrán, brea, arados y máquinas para la agricultura, y en general toda primera mate- ria para el uso de la industria.

ART. 3.º — Pagarán un ocho por ciento las telas de seda de toda clase.

ART. 4.º — Pagarán un quince por ciento las manufacturas y tejidos de lana, hilo o algodón, las pieles curtidas, las obras de metales, excepto las de oro y plata, la ropa hecha y calzado, el papel de todas clases excepto el de imprimir, los instrumen- tos o utensilios de artes, las drogas y todos los demás artículos que no están comprendidos en las otras disposiciones de esta ley.

ART. 5.º — Pagarán un veinte por ciento la ropa hecha y calzado, no siendo de goma ambos artículos, el azúcar, tabaco, yerba-mate, café, té, cacao, aceite de olivo, sal de mesa y todo ramo de comestibles en general.

ART. 6.º — Se exceptúan del artículo anterior el trigo que pagará treinta pesos por fanega, la harina que pagará igual suma por quintal, y el maíz veinte pesos por fanega.

ART. 7.º — Pagarán un veinticinco por ciento los caldos y bebidas espirituosas en general.

ART. 8.º — El derecho de eslingaje para los efectos que no entran al depósito será de un peso moneda corriente por bulto en proporción de su peso y tamaño.

ART. 9.º — La merma acordada a los vinos, aguardientes, licores, cerveza en casco y vinagre, se calculará según el puerto de donde tome el buque la carga, debiendo ser de diez por ciento de los puertos situados del otro lado de la línea, de seis de los puertos de éste lado, y de tres de cabos adentro.

ART. 10. — La merma por rotura en los líquidos embotellados será un cinco por ciento cualquiera que sea su procedencia.

CAPÍTULO II

De la salida marítima

ART. 11. — Pagarán un cuarto por ciento de su valor a la exportación los cueros vacunos y caballares de toda especie, los de mula y de carnero, las pieles en general, las garras de cuero vacuno y lanares, la carne tasajo y salada, las lenguas saladas, las plumas de avestruz, los huesos, ceniza de hueso, astas y chapas de astas, la cerda, la lana sucia y lavada, el aceite animal, sebo y grasa derretidos y en rama y el ganado vacuno, caballar, de cerda y lanar en pie.

ART. 12. — Todo producto y artefacto del Estado que no va expresado en el artículo anterior y en general todos los productos y manufacturas de las otras provincias argentinas son libres de derechos a su exportación.

ART. 13. — Son también libres de derechos el oro y plata sellada y en pasta.

CAPÍTULO III

De la entrada terrestre

ART. 14. — Los frutos y manufacturas de las provincias argentinas son libres de todo derecho.

ART. 15. — Se prohíbe la introducción por tierra de toda mercadería extranjera sujeta a derecho de aduana.

CAPÍTULO IV

Del depósito y tránsito

ART. 16. — La aduana admitirá a depósito todo artículo de comercio que se introduzca.

ART. 17. — El depósito se hará a discreción del Gobierno en almacenes del Estado o en almacenes particulares, en tierra o a flote en el puerto, bajo la inmediata dependencia de la aduana, no siendo responsable el fisco por pérdida o deterioro de mercaderías en depósito particular y siendo en este caso de cuenta del introductor los gastos de almacenaje y eslingaje.

ART. 18. — Corresponde en todo caso al Poder Ejecutivo la reglamentación del depósito en almacenes particulares.

ART. 19. — El término por el cual se admitirán las mercaderías a depósito, es limitado al plazo de dos años, contados desde la fecha de la entrada del buque, siendo aquellas de despacho forzoso para consumo o tránsito vencido este tiempo, pudiendo, sin embargo, renovarse el depósito, previo examen de las mercaderías y pago de almacenaje y eslingaje devengados.

ART. 20. — El derecho de almacenaje y eslingaje será pagado a la salida de las mercaderías de depósito, y se regularán según las bases siguientes:

- 1.^a Los bultos de géneros y todo artículo de comercio que no esté comprendido en las siguientes, pagarán por almacenaje y eslingaje un octavo por ciento al mes sobre su valor en plaza.
- 2.^a Las pipas de caldos pagarán cuatro pesos moneda corriente al mes por almacenaje y ocho pesos de eslingaje por entrada y salida.
- 3.^a La yerba, azúcar, harina, arroz, tabaco, café y demás artículos de peso, pagarán por cada ocho arrobas un peso al mes de almacenaje, y dos pesos de eslingaje por entrada y salida, excepto los minerales que sólo pagarán la cuarta parte de almacenaje.
- 4.^a Todo líquido embotellado pagará por cada doce botellas dos reales al mes de almacenaje, y cuatro reales de eslingaje por entrada y salida.
- 5.^a Los canastos de loza, cascós de cristales, bocois y barricas de ferretería, pagarán cuatro pesos al mes de almacenaje y ocho de eslingaje por entrada y salida.
- 6.^a Las ollas de hierro pagarán por docena cuatro reales al mes, y un peso a la entrada y salida.

7.^a La pólvora pagará por quintal un peso al mes por almacenaje y dos pesos de eslingaje por entrada y salida en los depósitos especiales.

8.^a El mes empezado de almacenaje deberá considerarse mes concluído.

ART. 21. — Las mercaderías que se extrajesen en tránsito para afuera del Estado quedan exceptuadas del derecho de almacenaje y eslingaje por los primeros doce meses de su depósito.

ART. 22. — El fisco es responsable de los efectos depositados en sus propios almacenes, salvo en caso fortuito, inculpable o de avería producido por vicio inherente a los efectos o a sus envases.

ART. 23. — La aduana permitirá el libre tránsito de las mercaderías y productos, tanto extranjeros como de las provincias de la Confederación Argentina, en depósito por agua y por tierra, para cualquier punto fuera del Estado.

ART. 24. — La aduana permitirá igualmente libre de derechos el trasbordo de toda mercadería dentro del término de sesenta días, contados desde el día de la entrada del buque introductor.

ART. 25. — Las mercaderías despachadas en tránsito terrestre, deberán llevar precisamente una guía y sus extractores firmarán una letra abonada por el duplo del importe de los derechos a un término prudencial, la que será chancelada en vista de la tornaguía presentada dentro de dicho plazo, y en su defecto se hará efectivo el pago de la letra a su vencimiento.

La misma obligación tendrán los extractores de mercaderías de depósito de un punto a otro del Estado por agua

CAPÍTULO V

De la manera de calcular los derechos

ART. 26. — Los derechos se calcularán en los artículos y mercaderías de importación sobre sus valores en depósito, y los

productos de exportación sobre sus valores en plaza al tiempo de su despacho o embarque, con excepción de aquellos que por su naturaleza puedan ser clasificados y aforados previamente, cuyos derechos se calcularán por una tarifa de avaluos formada bajo la misma base de los precios en plaza por mayor.

ART. 27. — La designación de las mercaderías y productos que hayan de incluirse en la tarifa de que habla el artículo anterior, y sus avaluos serán fijados cada seis meses por una comisión compuesta de los cuatro vistas de aduana y cinco comerciantes nombrados por el tribunal de comercio: esta tarifa será presentada a la aprobación del Poder Ejecutivo.

ART. 28. — Siempre que una manufactura se compusiese de dos o más materias, que tengan asignados por esta ley diferentes derechos, se cobrará el que corresponda a la que debe pagar mayor derecho.

ART. 29. — Los vistas serán acompañados de veedores para el aforo de los artículos para el consumo y productos de exportación.

ART. 30. — Los veedores serán nombrados en comisión por el gobierno, quedando autorizado este a determinar su número y duración en el desempeño de su cargo.

ART. 31. — Las mercaderías que se pongan al despacho serán aforadas definitivamente en el día sin admitirse luego a este respecto reclamación alguna por parte de los interesados.

Las que resultasen averiadas en términos que requiriesen venta en remate público para conocer su valor, serán despachadas sin aforo, debiendo arreglarse este a la vista de la cuenta de venta del rematador público, que será presentada dentro del término de 30 días, pasado el cual, el vista, de acuerdo con el veedor que las inspeccionó, practicará su aforo como si fueran sanas.

ART. 32. — En caso de diferencia entre el vista, veedor e interesado sobre el aforo de alguna mercadería o fruto del país no incluido en la tarifa de avaluos se suspenderá su despacho, hasta allanar la dificultad, y no pudiendo avenirse tendrá la aduana el derecho y podrá también ser obligada a quedarse

con el artículo por el avalúo que le quiso asignar; pagando su importe en letras de receptoría.

ART. 33. — Los manifiestos deberán pasarse precisamente a la contaduría dentro de las cuarenta y ocho horas de concluído su despacho firmados por el vista y vedores.

ART. 34. — Los comerciantes aceptarán letras pagaderas a seis meses precisos, si pasase de mil pesos el importe del derecho: el que no pasare de esta suma será satisfecho al contado.

ART. 35. — A ningún deudor de plazo cumplido se le admitirá a despacho en las oficinas de aduana, concediéndosele sin embargo tres días de término después de pasado el aviso para efectuar el pago de los derechos que se liquiden al contado.

ART. 36. — Se autoriza al Poder Ejecutivo para que pueda permitir la libre introducción de semillas destinadas a la agricultura, y así mismo de aquellos artículos, que a su juicio considere exclusivamente destinados al culto divino, y sean pedidos por curas, encargados de las iglesias o mayordomos de cofradías: los instrumentos o utensilios para las ciencias, las máquinas para la planteación de nuevas fábricas e industrias, los muebles y herramientas de los inmigrados, y las cosas destinadas exclusivamente a su establecimiento.

ART. 37. — Esta ley será revisada cada año.

ART. 38. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

FELIPE LLAVALLOL.

Mariano Varela.

Buenos Aires, septiembre 30 de 1857.

Cumplase, acúsese recibo, comuníquese a quienes corresponda e insértese en el Registro Oficial.

VALENTIN ALSINA.

NORBERTO DE LA RUESTRA.